

TODOS TENEMOS LA POSIBILIDAD DE ACERCARNOS A HASHEM

Rabbi David Pinto Chlita

“Boca a boca le hablaré, le mostraré sin enigmas y la imagen del eterno observará” (Bamidbar 12:8)

Del versículo se interpreta que Moshé pudo ver la Imagen de HaShem, esto llama poderosamente la atención. Es sabido que HaShem no tiene cuerpo ni figura.

Pero la respuesta es sencilla, el versículo no se refiere al simple sentido de la vista. Lo que nos está diciendo es que Moshé, llegó a un nivel tan excelso de “Shiviti HaShem Lenegdí Tamid – Tengo frente a mí a HaShem constantemente” que lo sentía en su espíritu tan claro como que si lo estuviese viendo.

Moshé percibía la presencia de HaShem en todas partes, y eso lo puede conseguir cualquier persona, cuanto más presente lo tenga a HaShem, mas escalará en los niveles de espiritualidad y temor al cielo, convirtiéndose entonces en un verdadero “Ben Torá – hijo de la Torá” siendo para él la presencia constante de HaShem un eje fundamental en torno del cual gira toda su vida, buscando constantemente, darle satisfacción al Creador, cumpliendo al pie de la letra cada indicación de la Torá y de nuestros Sabios.

Hace poco tiempo falleció el Gaón y Tzadik Rabbi Rafael Israel Zia”a, de Marsella Francia, él fue mi maestro y Rabino, con quien tuve el mérito de estudiar a los 16 años las leyes de Shejitá (faenado Kosher). Recuerdo que nos quedábamos hasta altas horas de la madrugada estudiando las complejas situaciones del tema. Para mí, Rabbi Rafael no era solamente un maestro, era también un compañero y amigo, dispuesto a escucharme cada vez que fuese necesario. Él se limpió y purificó íntegramente con los terribles sufrimientos que lo aquejaron durante más de veinte años. Estoy seguro que ahora se encuentra frente al tribunal celestial, observando claramente la imagen de HaShem, al amparo de las alas de su divinidad, él siempre vivió con el “Shiviti HaShem Lenegdí Tamid”.

Recuerdo también a mi Sagrado padre (Rabenu Moshe Aharón Pinto Zia”a) que solía decirme en árabe con su acento característico, -Acaso no temes de HaShem, debemos hacer constantemente un balance exhaustivo y saber con sinceridad si sentimos su presencia en cada momento y lugar, o en realidad tememos más de las cosas mundanas. ¿Cómo es posible que un hombre tema llegar tarde a su hogar por el

enojo de su mujer, y no tema de llegar tarde a Bet Hakeneset o peor aún de ni llegar?

El Talmud cuenta (Moed Katan 21:) que cuando fallecieron los hijos de Rabbi Akiba, todo el mundo se congregó para el funeral, entonces Rabbi Akibá luego del entierro pidió un banco, se paró sobre él y comenzó a decir: -Yo sé que han llegado hasta aquí para honrarme por el honor y respeto de la Torá que poseo, de seguro no vinieron ni por mi sabiduría ni mi riqueza, hay gente más sabia y rica que yo y no recibe este honor. Rabbi Akiba llegó a esa grandeza, por haber estudiado mucha Torá pero principalmente por haberse brindado a los demás.

Debemos analizar ¿Por qué Rabbi Akibá pidió un banco para hablar por qué no una silla o una mesa? Podemos responder diciendo que el banco es sinónimo de estudio en la Ieshibá, en él se sentaba para estudiar, allí estaba representada la entrega y el esfuerzo por el estudio de Torá. Conocí muchos Tzadikim que piden que luego de fallecer, sean enterrados en un ataúd hecho con maderas de la mesa o la banca donde estudiaron Torá toda su vida, seguro que aquellas maderas serán los mejores testigos en el cielo, del sacrificio y esfuerzo por el estudio de Torá de aquellos Tzadikim.

No hay dudas de que Rabbi Akibá, era dueño de una humildad suprema, tal como traen los libros de la Kabalá que Rabbi Akibá era una reencarnación de Moshé, entonces de allí que tuvo la fuerza de decir públicamente que no eran por él aquellos honores. El mismo Moshe tomó esa humildad, directamente de HaShem ya que vivía sintiendo intensamente su presencia en todo momento, al punto de poder decirse que veía su imagen.

También los hijos de Israel durante la entrega de la Torá llegaron al nivel de poder ver, la espiritualidad tal como está escrito, y los hijos de Israel veían las voces y los sonidos. Podemos ejemplificar esto con una madre de varios hijos, y en medio del ruido de su hogar oye que uno de ellos está llorando, sin dudas que esa mujer puede distinguir quien de ellos está llorando, para ella aquel sonido es como tan claro como una imagen.

Esto es un mensaje, y nos enseña que estar amarrado con los lazos del cariño y amor a la Torá, conduciéndonos en los caminos de las Mitzvot, es la mejor manera para conseguir y alcanzar el nivel de poder ver las voces y los sonidos de la Torá, como si estuviésemos viendo directamente la imagen de HaShem Todopoderoso.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

**32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE**

**Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com**

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Pesaj, la fiesta de la libertad, dejó en nuestras manos un importante trabajo y desafío, pulir y mejorar nuestras cualidades, siete semanas durante las cuales cada Iehudí debe purificarse, aprendiendo a saber dejar pasar cosas sin reaccionar, ante cada situación que nos desagrade o disguste, consiguiendo así fomentar el respeto por cada persona y persona.

Rabbi Eliezer Plachinski Ztz"l escribe: Es mi costumbre decir cada noche con la cuenta del Omer –“Que sea la voluntad de HaShem que se repare aquello que he dañado en esta ubicación y sus bases en la santidad”. Los alumnos del Ari Z"l acostumbraban a decir así por que conocían las profundidades del alma y las raíces de las cualidades, sintiendo cualquier imperfección.

Cada año trato de comprender un poco mejor algún punto de este complejo trabajo, el día 22 del Omer, que corresponde a Jesed VeNetzaj (Ubicación de las sefirot) recordé lo que cierta vez me contó un estudiante de Ierushalaim: El Jazón Ish Ztz"l lo había recibido. Cuando su numerosa familia se enteró del hecho, cada vez que tenía alguna consulta lo molestaban para que él fuese a preguntar. Hasta que una vez le cuestionó directamente al Jazón Ish –“¿Acaso es correcto que interrumpa mi estudio por las consultas de todos mis familiares?”. De inmediato el Tzadik le respondió: –“Cuando nos dedicamos a hacer favores-Jesed, el alma disfruta y gracias a eso entiende mejor la Torá”. Entonces pensé: Quien no está dispuesto a hacer favores (Jesed), aunque se dedique a la Torá (Netzaj) tiene una falla espiritual en el jesed del Netzaj y debe rezar por reparar aquella falla.

¿Y yo que culpa tengo?

Rabbi Israel Salanter Ztz"l se ocupó de enaltecer la obligación del Respeto al prójimo como punto principal de las cualidades. Muchos episodios nos cuentan como él puntualizaba que lo principal a tener en cuenta es saber evaluar, que cuando hacemos algo no puede ser de manera egoísta pensando solo en nosotros, por ejemplo: De nada sirve madrugar para ir a Selijot si con ello molestamos a toda nuestra familia y vecinos con ruidos que perturban su sueño. O como aquel Tzadik que iba por la calle compungido en la víspera de Kipur por miedo al juicio. Rabbi Israel le preguntó la hora pero aquel, en su abstracción ni siquiera lo escuchó, entonces el Rab exclamó –“¿Y yo que culpa tengo que él teme de su juicio?”. Otra vez se encontró con un alumno que rezaba muy concentrado junto a la puerta de salida del Templo. Rabbi Israel le dijo –“¡Eres un ladrón, no permites que la gente pueda entrar y salir del Templo!”.

Rabbi Eliahu Lopian Ztz"l contó que escuchó de su maestro Rabbi Naftalí Ámsterdam Ztz"l que una vez Rabbi Israel había dejado de cumplir los horarios de manera estricta como lo hacía habitualmente. Cuando le preguntaron a qué se debía, respondió que en su casa había comenzado a trabajar una mujer viuda, si él madrugaba seguramente ella se pararía para cerrar la puerta.

Tolerancia y paciencia

En este espacio de nuestra publicación donde las últimas semanas hablamos sobre el Pirqué Abot lo dedicaremos en el próximo periodo, a dichos y frases de nuestros sabios referidos a la importancia y satisfacción para el creador de nuestras buenas conductas. Corresponde también agradecerle al Rab Moshe Abidan Shlita del Centro Maaian Hajinuj HaTorani de Eretz Israel, que de sus escritos recogeremos rosas para beneficiar al público. A él muchas gracias.

Sobre la Haftará Semanal

“Canta y alégrate” (Zejariá 2)

La Haftará de esta semana cuenta del candelabro que vio Zejariá en su profecía, relacionado directamente con el tema inicial de la Perashá.

Mirando la vida desde la pureza

Uno de mis alumnos, a los cuales con la ayuda de HaShem tuve el mérito de orientarlo y acompañarlo en su Teshubá, llegó con la buena noticia de que se casaba; Pero no todo era tan maravilloso, la muchacha no estaba como él en Teshubá. Al ver que no coincidían en su nivel de religión, le advertí que eso podía provocar en el futuro serios problemas de familia. Le recomendé entonces que ella vaya a algún seminario de los que se organizan los fines de semana, con Shabatonim para que pueda aprender algunas cosas básicas y esenciales, si pretendía ser la esposa de alguien que respeta las Mitzvot. Además arreglamos para que su novia pueda pasar dos Shabatot en mi casa junto a mi familia, para que pueda conocer el espíritu de una familia religiosa y sentir que también ella puede perfectamente seguir ese camino.

El primer Shabat que pasó en nuestra casa, todo siguió su ritmo natural de alegría y felicidad propia del Shabat, yo hice el Kidush, durante las comidas cantamos, incluso baile un poco con mis hijos como lo hago habitualmente, sin descuidar a la invitada, tratando siempre de que se sienta cómoda y a gusto.

Durante la comida noté lágrimas en los ojos de la novia que caían por sus mejillas, mientras murmuraba diciendo –Que dulce es la Torá.

Con el pasar de los minutos se la veía cada vez más emocionada, hasta que rompió el silencio y me preguntó ¿Esto es judaísmo? Sinceramente toda mi vida creí que un rabino era alguien con semblante serio y muy rígido, cual un militar para cumplir con la Torá, pero veo que estaba muy confundida, en su familia se respira mucho cariño y humanidad, he recibido la lección de mi vida.

Le respondí: La realidad es que cuando debo actuar como Rabino soy estricto y firme, conforme a la tarea de un Rabino, pero cuando estoy en mi casa con mi familia, soy un padre con todas las características que la Torá indica, con dulzura paciencia y comprensión todo de acuerdo a la situación y necesidad incluso, como padre cuando debo ser más estricto, lo soy.

Al terminar el almuerzo la novia declaró frente a todos, que le pide a HaShem perdón por todos los errores que cometió hasta aquel día, diciendo que todo fue por ignorancia y desconocimiento y ese mismo día apenas terminó Shabat, la muchacha, salió a comprar ropas para cambiar por completo su vestuario, había decidido comenzar una nueva vida.

La Santidad del Shabat y las imágenes de armonía en el seno de una familia respetuosa de la Torá, con felicidad y alegría. hicieron que otro Iehudí más se acerque al camino de HaShem.

Al final mi alumno tuvo la dicha de casarse, con su pretendida, pero ahora al igual que él, firme en su Teshubá. De esta forma fueron muy felices construyendo juntos un hogar fiel en Israel.

Cuida tu Lengua

Ni siquiera insinuando

Está prohibido hablar Lashón Hará, incluso si no se nombra a la persona de la que se está hablando, solamente se insinúa, de quien se trata y quien escucha lo interpreta por sí mismo.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

Una noble conversa, la Sra. Sara Agofian y su esposo de Grenoble Francia, descubrieron por sí mismos la luz de la Torá y el judaísmo, juntos transitaron el camino del aprendizaje del judaísmo, buscando cubrirse bajo la sombra de las alas de HaShem, sus esfuerzos dieron sus frutos y dado que la intención de ambos era sincera y honesta, fueron convertidos al judaísmo acorde a la ley de Moshe e Israel.

Algunos meses antes de fallecer, a causa de una enfermedad terminal, la cual aquejó a la señora su último año de vida; Junto con su esposo y un grupo de personas fueron a visitar la tumba de Rabbí Jaim Pinto Zia”a, mientras caminaban por el cementerio la Sra. tropezó y se lastimó con un corte bastante profundo, la herida sangraba mucho, incluso se había desgarrado la carne quedándole un pedazo colgando, con gran dolor y amargura clamó, ¿Acaso para esto viaje desde Francia hasta Marruecos a la tumba del Tzadik?

Luego de calmarse un poco se cubrió con su mano la herida y milagrosamente sintió como si alguien la estuviese curando y la herida se cerraba, en pocos segundos en el lugar no tenía ni siquiera una cicatriz. Todos los presentes pudieron ver un milagro explícito.

Semanas más tarde la señora falleció, Rabbí David Hanania Pinto Shlita habló en su funeral, recordando la grandeza y fuerza de aquella mujer, contó que durante muchos años ella y su esposo venían cada semana con alguna consulta, hasta que una vez les preguntó Rabbí David ¿Acaso ustedes están en proceso de conversión? Ellos respondieron que de hecho ya cumplían casi toda la Torá, solo les faltaba convertirse pero que no lo habían hecho por miedo a ser rechazados. Averigüe bien sobre todo su proceso y cuando me cercioré de que todo estaba bien los ayude guiándolos al lugar indicado para consolidarse como Iehudim.

Rabbí David mencionó también sobre la grandeza de esta mujer a la hora de cumplir las Mitzvot, como el último año cuando su salud estaba muy mal, antes de Pesaj la señora rezaba y pedía, pero no lo hacía por su salud, solo le imploraba a HaShem que los médicos le permitiesen comer Matzá en Pesaj para poder cumplir con esa Mitzvá.

Esa noche del Seder a pesar de los terribles dolores pudo comer una porción de Matzá, mientras trataba de tragar, vio como la vela que había encendido por la fiesta se apagaba, era una clara señal de que antes de que se apagara su alma HaShem oyó sus plegarias y la premió, con la posibilidad de cumplir aquella preciada Mitzvá.

Perlas De La Perashá

“Y no habrá epidemia en los hijos de Israel, al acercarse los hijos de Israel al santuario” (8:19)

El libro “Shalom Ohaleja” dice que este versículo insinúa que mientras alguien estudia Torá el ángel de la muerte no puede tocarlo, tal como sucedió con el Rey David, que estudiaba Torá sin pausa y de esta forma el ángel de la muerte no podía atacarlo, hasta que tuvo que apoyarse en un árbol y quebrarlo para distraerlo e interrumpir su estudio.

Eso es lo que nos dice el versículo no habrá epidemia mientras se acerquen al santuario refiriéndose a la Sagrada Torá.

“Háblale a Aharón y le dirás a él cuando subas las luminarias” (8:2)

Cuando Aharón vio las ofrendas de los príncipes, se sintió mal por no haber participado de las ofrendas, entonces HaShem le dijo tu mérito es mayor que el de ellos, tú te encargaras de preparar y encender el candelabro.

Rabbí David Cohen Shlita Rosh Ieshibat Hebrón preguntó ¿Qué gran mérito es encender el candelabro? Eso lo puede hacer incluso alguien que no es Cohen. Respondió que es un honor para los reyes que les enciendan para ellos candiles a pesar de que no necesiten su luz.

Lo mismo la Menorá no era por una cuestión propia del servicio en el santuario sino que más bien era un protocolo previo a la presencia de HaShem. A eso se refirió cuando le dijo -Tu acción será más grande que la de ellos, ya que cada día al encender el candelabro preparaba el lugar para la presencia de HaShem, como si fuese cada día una nueva inauguración.

“E hizo así, Aharón, frente hacia la Menora alzó las luminarias” (8:3)

Rashí explica que el versículo, viene para alabar a Aharón por no haber cambiado nada de lo que se ordenó, Rabbí Abigdor Nebnatzel Shlita pregunta, ¿Acaso Aharón sería capaz de cambiar la orden de HaShem? Explico que la Menorá tenía delante de ella tres escalones y a pesar de que Aharón por su estatura no los precisaba, de todas formas para encender el candelabro, subía a ellos, para dejar claro cómo debían encender las futuras generaciones, sin que nada de lo que HaShem ordenó cambie.

“Al prolongarse la nube sobre el santuario posando sobre él, acampaban los hijos de Israel” (9:22)

El Or Hajaim HaKadosh remarca la grandeza de los hijos de Israel. Ellos no tenían objeciones, sin importar si en un buen lugar permanecían solamente una noche, o en uno no tan bueno debían acampar hasta una año seguido. Lo único importante para ellos era hacer la voluntad de HaShem indicada con la nube de honor.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

El candelabro (Menorá) símbolo de hermandad y unión

“Frente hacia la Menorá alumbrarán las siete luminarias” (Bamidbar 8:2)

El autor del Shiuré Mitzvá se pregunta -¿Por qué dice que las Siete velas alumbrarán a la Menorá si en realidad el candelabro tenía un brazo central del cual estaban unidos tres brazos de cada lado? Entonces debería decir “alumbrarán las seis Velas”. Además, ¿Por qué el candelabro no era de doce brazos como las tribus de Israel?

La respuesta a ambas preguntas es que cada brazo, aparte del central, representaba a dos de las tribus. Tres por los seis hijos de Lea, uno por Rajel y uno por cada una de las siervas. Con las doce tribus se hicieron seis parejas y por cada par un brazo del candelabro significa que también la tribu de Levi tenía parte con los hijos de Lea además del brazo central que lo representaba íntegramente, tal como HaShem se lo dijo a Aharón, -“Tu mérito es el mayor de todos”. Esta dicho, “Frente a la Menora alumbraban las siete velas”, todas las tribus se alumbraban unos a otros influyéndose de la hermandad. También el brazo central que representa a la tribu de Levi, recibe la luz de todos e ilumina a los demás. De esta forma la unión es plena.

Se puede agregar lo que también insinúa la palabra Menorá: Si tomamos la primera y última letra suma 45, lo mismo que Adam, la letra del centro es la Vav-6, correspondiente al sexto día del génesis cuando fue creado el ser humano, y las letras restantes forman la palabra NER-luminaria, representado al alma, tal como dice (Mishlé 20:27): La luminaria de HaShem es el alma del hombre, el sentido de la palabra Menorá es saber que el hombre fue creado el sexto día y todas las almas estaban dentro de aquel cuerpo y es por eso que deben estar unidas y cercanas. Tal como estuvieron en su raíz en Adam Harishon, primer hombre.